

CATIE:

50 Años contribuyendo al desarrollo de Turrialba

Durante sus 50 años de existencia, el CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza) ha sido un motor clave para el desarrollo económico de Turrialba y sus alrededores. A través de sus investigaciones ha generado conocimientos y tecnologías que han contribuido a mejorar la productividad y la calidad de los productos agrícolas de la región. La institución también ha tenido un impacto significa-

tivo en la economía local, al contribuir con la oportunidad de trabajo para muchas personas en estas cinco décadas.

De esta forma el CATIE ha aportado estabilidad y crecimiento a diferentes núcleos familiares, fortaleciendo la capacidad de la región para enfrentar los desafíos económicos y ambientales del presente, impulsando el desarrollo humano de las comunidades locales



Vicza Salazar Mora es hoy la encargada de ventas y asuntos administrativos del Banco de Semillas, pero llegó al CATIE en febrero de 1990 abriéndose paso primero en la Biblioteca Conmemorativa Orton. “Entré a trabajar a la biblioteca y mi tía trabajaba ahí junto con una señora Laura Coto, que en paz descance, fue un gran apoyo para mi ingreso a CATIE. Fue una gran jefa, la recuerdo con mucho aprecio, cariño y a todo el personal en aquel momento de la biblioteca. Yo siempre desde pequeñita venía aquí, mi tía trabajaba en el edificio principal, allá estaba la biblioteca en ese y un par de veces nos trajo a mi hermana y a mí para conocer cómo era el trabajo. Yo creo que de ahí me enamoré de la profesión y la institución” mencionó Salazar.

“A los 6 meses de haber nacido mi hija, fue cuando ingresé a CATIE. Luego en ese proceso, como en el 94 tuve a mi segundo hijo Andrés. Ha sido una gran experiencia y obviamente el haber trabajado aquí tantos años y la oportunidad que me dieron los jefes y la institución, me ayudaron a crecer personal y profesionalmente, en mi familia, mi matrimonio, todos los logros que hemos obtenido desde construir nuestra casa” finalizó.

José Ángel Barboza Aguilar, es actualmente el jefe de seguridad del CATIE y llegó en el año 1992 a un proyecto que llamaba “Promo Café”. Ahí inició, pero ya estaba concursando con la documentación necesaria para entrar a seguridad que era lo que realmente anhelaba. “El CATIE siempre ha sido una gran familia, me apoyaron y me ayudaron y al mes estaba trabajando en seguridad. Desde esa fecha que indique hasta ahorita, estoy muy agradecido por todo lo que me ha dado. He podido aportar lo mejor de mí, siempre he estado anuente a hacer el máximo esfuerzo para ayudar a esta gran institución, la misma que me ha ayudado a que todos mis hijos sean profesionales ya que todo lo que he generado económicamente ha sido gracias a este trabajo”, señaló Barboza.

Entre sus más queridas anécdotas está de como conoció al actual director general, Muhammad Ibrahim. “Aquí he logrado conocer diferentes personas y culturas, inclusive bueno, como al actual director que lo conocí como estudiante en CATIE. Formábamos parte de las mejengas tradicionales de aquellos años que siempre hacíamos. Ahí nos fuimos conociendo, luego se preparó en su campo, fue profesor, trabajo para un proyecto que llamamos protección animal y ahora verlo de director es un gran honor” dijo.



Además de los beneficios económicos, el CATIE ha contribuido al aprendizaje y la formación de muchas personas y en definitiva, ha sido un actor clave en el desarrollo económico y la calidad de vida de las y los habitantes del cantón y sus alrededores.